



Señores curas párrocos de Colombia
y demás repúblicas americanas

LA FOTO ARIZA

DE BOGOTA (COLOMBIA)

está encargada de ayudarles en su misión evangélica para la propaganda del culto católico y para la construcción de nuevos templos. Despachremos por correo, libre de porte, apartados especiales de artículos religiosos en escudos, medallas, medallones, espejitos de bolsillo, postales, etc. Estos apartados son de \$ 50.00, \$ 100.00, \$ 200.00 y \$ 500.00. Vendidos en bazares, almacenes de artículos religiosos, las utilidades se multiplicarán, de manera asombrosa. Los pedidos deben dirigirse, acompañados del respectivo valor, a la FOTO ARIZA. Apartado 235. Bogotá-Colombia.

COLEGIO DE SANTO TOMAS DE AQUINO

FUNDADO Y REGENTADO POR PADRES DOMINICOS

Fundado en 1608. Clausurado en 1861 por los decretos dictatoriales del general Mosquera. Restaurado en 1944. Su moderno e higiénico edificio satisface plenamente las exigencias de la pedagogía moderna.

Externado, seminternado e internado. Cursos Elementales y de Bachillerato. Pénsum Oficial.

DIRECCION: BOGOTA CARRERA 9a. NRO. 51-23
TELEFONO: CHAPINERO 13-18

BREVES LINEAS SOBRE EL RETRATO DE GASPAR DE FIGUEROA EN EL COLEGIO DEL ROSARIO

POR PAL KELEMEN (1)

Tradujo GUILLERMO HERNANDEZ DE ALBA
Colegial, Catedrático y Cronista de este Colegio Mayor

La pintura de la América colonial aprendió, como sabemos, mucho de las escuelas de España, Italia y los países bajos. Después de los decenios de la conquista, cuando las relaciones con la madre patria se hicieron más estrechas, cierto número de jóvenes pintores y escultores vinieron al Nuevo Mundo a buscar una oportunidad para sus talentos. Pero la mayoría de los artistas que aquí florecieron eran naturales del Nuevo Mundo. Los que nacieron aquí y no tuvieron nunca la oportunidad de estudiar en el Viejo Mundo no sintieron directamente el esplendor de Florencia, Venecia y Roma; el dramático y extático arte de España, y los sobrios pero muy efectivos colores de los Países Bajos. Lo que supieron estos pintores, aparte de sus discutibles maestros, lo aprendieron de dibujos de obras maestras traídas del Viejo Mundo.

Gaspar de Figueroa es de los pintores que nunca estuvieron en contacto directo con el arte fastuosamente rico, a menudo pagano, de Europa en los siglos dieciséis y diecisiete. Su talento se desarrolló en el ambiente severo de la Nueva Granada, y es mérito suyo que por sus propios esfuerzos llegó a ser el maestro que fue.

(1) El doctor Pal Kelemen, autor del admirable comentario sobre el retrato de nuestro fundador, indiscutible obra maestra del insigne Gaspar de Figueroa, es una de las mayores autoridades de Norte América en el conocimiento y en la crítica de la pintura universal. Nacido en Budapest (Hungria), desde muy joven se consagró al estudio del arte en las universidades de Hungria, Alemania, Italia y Francia. Con su maestro recorrió los principales museos de Europa y directamente estudió las grandes obras que guardan. Ha desempeñado cátedras en Harvard, y en la actualidad realiza por encargo del Gobierno americano, una dilatada gira de estudios por Hispanoamérica.

La *Revista del Colegio Mayor* acoge con especial deferencia la noble página de tan autorizado crítico, que encarece el valor del gran retrato que preside el "Aula Máxima".



Su retrato de Fray Cristóbal de Torres puede resistir la comparación con la obra de los maestros europeos; de mí sé decir que me produjo una de las más grandes impresiones de mi visita a Bogotá. Tiene algo de la plasticidad tridimensional de Zurbarán, de la nobleza de Velázquez y de la espiritualidad de El Greco. Figueroa dibuja según ciertos precedentes artísticos establecidos, pero dio también liberalmente de lo suyo cuando pintó al fundador del Colegio del Rosario. El gran maestro Torres se nos presenta en la dignidad de su traje arzobispal; de su persona emana una inteligencia verdadera y humana. La afebilidad y la experiencia están estampadas en su cara; hay gracia varonil en su apostura. Qué bien muestra

el retrato la energía y voluntad sin las cuales no podría existir un jefe espiritual

No solamente la construcción del retrato es obra maestra, sino también los colores: son de los mejores del artista. Este se revela además en la viva expresión de la mano, particularmente bien ejecutada, asiendo los guantes que no son simplemente una parte del vestido, sino un elemento de la composición. Mientras la tonalidad de la tela es más bien tranquila, hay colores en la vestidura, alrededor de la cara y en el fondo que dan brillo a la pintura.

El retrato es no solamente un exquisito monumento de una época resplandeciente del pasado de Colombia, sino también un reto al porvenir para que continúe tan grande tradición humanística.

Entre los clásicos españoles, ninguno tan vinculado a este claustro como don Francisco de Quevedo: basta abrir nuestra "Crónica" para encontrar estas palabras:

"... Pasados sus días vence su memoria las lindes de nuestra Patria heredad; se hace universal a través de las historias de Touron y Moreri, y permanece en las letras castellanas vinculado a las obras del ingenioso hidalgo Don Francisco de Quevedo y Villegas, cuya admiración por el dominico lo lleva a dedicarle, el 20 de mayo de 1633, su célebre tratado "La cuna y la sepultura". Reconocimiento justiciero a las letras divinas y humanas del predicador de la Majestar real; al maestro que el 27 de agosto de 1626, a encargo del rey católico, aprobó con laude la obra "Política de Dios, Gobierno a las Cristo", que compuso el gran Quevedo. ("Crónica del Muy Ilustre Colegio Real Mayor de Nuestra Señora del Rosario, en Santa Fé de Bogotá". T. I, p. 96.)

Para facilitar a nuestros lectores el conocimiento de tan apreciadas páginas, a continuación las transcribimos:

APROBACION DE "POLITICA DE DIOS, GOBIERNO DE CRISTO"

Muy poderoso señor:

Por comisión de vuestra alteza he visto la *Política de Dios, Gobierno de Cristo*, que compuso don Francisco de Quevedo Villegas, caballero del orden de Santiago, y señor de la villa de Juan Abad; y conferida con sus originales, hallo que su petición tiene justísimas quejas, por agraviar de muchísimas maneras la impresión hecha en Zaragoza la pureza de la verdad y la erudición del autor. Y si bien de primera instancia algunas circunstancias pudieran suspender por su diligencia, más atendiendo al estado presente de las cosas, me parece que debe vuestra alteza desagrayar la verdad, mandando suspender el corriente de los libros impresos, y al autor mandándole dar licencia, para que corra éste